

# EL PORVENIR

Año IV.— Segunda época

VALDEPEÑAS 17 DE JULIO DE 1910.

Núm. 32.

## La política en los Municipios

Muchas, muchísimas veces hemos oído decir á personas y entidades de todas clases y condiciones, que á los municipios no debe llevarse la política y sí solo la administración.

Tantas veces como lo hemos escuchado, otras tantas pensamos en la equivocación de este dicho abstracto, que sirve, las más de las veces de tópico para adormecer recelos y casi todas para arrancar la aprobación de los que de buena fé no piensan lo que esto quiere decir.

Quizás tampoco lo hayan pensado muchos de los que pomposamente lo declaman.

Nosotros creemos lo contrario y nos parece ocasión oportuna ésta, para concretar y distinguir en este asunto, una vez que con enconos mal disimulados fué planteada pocos días ha en nuestro Ayuntamiento y con pujos de austeridad, desde luego desconocimiento del asunto, y como latiguillo de oposición y moralidad *pour rire* lo apunta un colega:

La política que es el arte, ó el modo de gobernar los pueblos, tiene hoy como base en todos los países y ha debido tener por siempre, el resolver la vida de los mismos y por ende la cuestión económica, cuestión económica que no se resuelve más que con la administración.

Es pues administración, hacienda, como quiera llamarse, poco menos que sinónimo de política, porque esta tiene como objeto principal y como base, la resolución de aquella.

Véase si no en las altas esferas de la política como se distingue en los países civilizados de veras, á los partidos políticos; por su bagaje de Hacienda, por la Administración que hacen de los intereses de las naciones.

Teniendo pues la política como punto primordial la administración es lógico, es natural, y es lícito, el que cada individuo ó cada partido quiera llevar su política á los ayuntamientos porque dentro de ella como punto primordial llevará el concepto de administración que su política le marque.

Buena ó mala política, será según sea bueno, ó malo el uso que de los intereses del común haga, según sea la administración de pura y equitativa ó de insana y egoísta.

Lo que es, es que en nuestra patria y especialmente en nuestro pueblo, de tal manera ha llegado á pervertirse y á envilecerse la política, que su nombre se ha hecho sinónimo, de bandería, de egoísmos insanos y estulteces estériles, de lacerias y de apicamientos; en ese sentido de la palabra política si, en ese no solo no debía llevarse á los municipios, sino no ser arrojada de España, como se arroja al pudridero un fardo de pescado descompuesto.

Pero la política, sana, bien entendida, que puedan llevar á los Ayuntamientos personas ó partidos, cuyo programa, lleve los galones de la justicia y del bien público, esa es respetable y hay derecho á llevarla á ellos dentro del bueno y sano concepto del gobierno público.

## ¡Bravo por Lerroux!

Jamás fué nadie tan maltratado, tan calumniado, tan escarnecido, y tan ruin y villanamente ofendido é injuriado, como lo ha sido este bravo caudillo del republicanismo español.

Y es que este hombre tan singular, al elevarse por sus propias fuerzas á altura tan inconmensurable, tenía que salirle algo al paso, para ver si lo podían detener en su marcha triunfal, en su brillante carrera política, digna de encomio por todos conceptos, y precursora de elevadísimo puestos al variar las instituciones, en la gobernación del Estado.

Por eso hemos visto que hasta por los mismos republicanos, ha sido este dignísimo luchador de las ideas democráticas, despreciado y anatematizado inicuamente. Y es que la democracia aun es un mito; pues aun hay castas y privilegios y no podían sufrir los que siguen considerándose de raza superior, que un hombre que hace unos cuantos años estaba totalmente oscurecido, haya sabido sobreponerse de tal forma, política é intelectualmente, que anulando á muchos, hoy ocupe un puesto superior sobre aquellos otros, que se creían eran los llamados á ocuparlo por derecho propio.

Por que si bien es verdad que la democracia en las clases de arriba apenas si ha adelantado un paso, también es verdad que en las clases de abajo cada día hay más conexión, siendo más estrecha y firme su solidaridad, penetrándose por esto de quien es el más fiel intérprete de sus aspiraciones y de sus deseos; de ahí que estas sufridas clases, formen compacta unión alrededor de tan eminente republicano, al par que con su desprecio sabrán arrojar de su lado á todo lo malsano y podrido.

¡Cuan hermosa es la razón! Podrá haber momentos en que ésta sea empañada por la maldad; pero al fin la verdad se impone sobre todas las impurezas, por muy grandes que hayan sido los esfuerzos empleados para anularla.

Así vemos al ilustre jefe del partido radical, levantarse en el Parlamento, erguido, tranquilo, sereno, tranquila su conciencia y convencido de que ha de confundir en el polvo á sus calumniadores, que no hicieron otra cosa desde que engendraron la *solidaridad catalana*, que urdir embustes é inventar toda clase de vilezas é infamias, para ver de aniquilar á un hombre honrado, que había cometido el delito de no ser rico, en este país, en que la irritante plutocracia no puede consentir haya nada ni nadie que se sobreponga á su estúpido poderío.

Y como se impone aplastar cuanto antes la influencia plutocrática engendradora de tanto privilegio y tanta desigualdad, al ver que el señor Lerroux está dispuesto á vindicar á las clases menesterosas de las vejaciones de tantos siglos, esos plutócratas y reaccionarios desaprensibles y sin conciencia, no han reparado en medios, para deshonrar alevosamente al hombre de más temple y de convicciones más firmes que ha producido en estos últimos tiempos la democracia española.

¡Llor al señor Lerroux! Todo lo que en España hay de demócrata lo admira. Su triunfo en el Parlamento, es el triunfo de un partido que aspira á gobernar y que desde hoy, es seguro, constituye una esperanza para el porvenir y la regeneración de nuestra desgraciada España.

¡Bravo por Lerroux! ¡Así se forman partidos y se conquista la opinión! El ejemplo es la virtud más grande del luchador, es su arma más poderosa!

PRDRO V. GOMEZ

## CRÓNICA

### ¿Glorias regionales?

Son deliciosos en los días que corren, los periódicos de provincias. Sabido de memoria *La corte del Faraón* que así debía escribirse —es fuerza volver á ellos la vista para encontrar un mediano rato de regocijo.

Época de Cortes tiempo de recolección de bellota que providamente nos brinda el roble político, es abundosa en descubrimiento de prolijos que antes vivieron en la cómoda y patriótica labor de comar y procrear. Muchos ciudadanos, de sesos virgenes y de apellidos á prueba de Colones, son hoy biografiados con un caudal de servicios bastante para regir, no ya un distrito, sino un *Marrocos*.

Abrid un periódico *El Eco de Netares*, *La Crónica de Castropol*, *El Nuevo Alcaudete* y allí en sendas primeras planas, admirareis estupendos clichés medio borrosos de unos señores que andan en vías de salvar al país. Son diputados, D. Crescencio, D. Maximino, D. Patricio. Unos nacieron allá, en Netares, en Castropol, en Alcaudete. Otros vinieron de tierras lejanas en donde eran incomprensidos. Todos tienen un gran título en la pared de su despacho. D. Crescencio es abogado, D. Maximino, notario, D. Patricio, procreador. Ninguno es cuerno, ninguno es torpe, ninguno es ambicioso. Los beneficios de la política les da á todos una higa, ya que el sacrificarse es para ellos el primer mandamiento de su decálogo político.

Son ricos y amables, algunos hasta chistosos. Su historia política es limpia y clara. Fueron consecuentes con don Francisco y don Segismundo, con don José. Alguno de ellos tuvo al ilustre estadista á mesa y mantel en su propio domicilio. Tal cual se cartan á diario con el jefe. No falta quien le surta de cecina, de queso, y aun de golosinas que las gruesas y ensortijadas manos de una burguesa reidora y beata confeccionó con el reclamo consiguiente.

Todos son también padres de los pobres y protectores de las ciencias y letras. Hay algunos que se les acusa de haber escrito en los periódicos, bellas crónicas sobre abonos ó arados modernos con los modestos y discretos pseudónimos de «Un agricultor», «Juan trabaja», «Uno que no firma». De los más excelsos se dice que catapultaron agrarias quejas en *La Liga Agraria* y hubo tal, que firmó telegramas de protesta en *El Liberal* ó en *España Nueva*.

Todo ello es delicioso, aunque altamente perjudicial para los señores descubiertos á la alta vida política. Su bautismo de imprenta les cuesta caro. Por qué borrachos por la gloria local cuya efimeridad no traspasa los muros de un círculo pueblerino, corren ansiosos á Madrid, á representar en bufo el papel de personajes que no hablan. Y han menester de chisteras, y han de reponer sus guardarropas, y han de asistir á la cuarta de Apolo, tomando dos palcos para cada uno, y han de hacer malos precios al amor fácil.

Y D. Crescencio, D. Maximino, D. Patricio, recorren las calles de Madrid acompañados de sus segundones administradores, haciendo como que saludan á todas las personas conocidas, que no tienen la menor idea de que existan en Netares, en Castropol y Alcaudete, bizarros señores, cuyas glorias se asientan precisamente en su perfecta y dulce insignificancia.

PAULINO

Dicen que pasando por cima de los méritos acreditados por algunos aspirantes á la secretaría del Juzgado municipal, vacante, á vista de profano indudablemente mayores que los del Sr. Torres, se trata por interés político de ejercer coacción para que á toda costa sea este el nombrado.

Con este motivo se hacen apuestas por personajillos políticos, invocando el respetable nombre del Sr. Presidente de la Audiencia Territorial y asegurando compromisos de otros funcionarios.

Esperamos con curiosidad el resultado. Si esto resulta cierto que no lo creemos, no tardará en oírse el nombre del juzgado de Valdepeñas en el salón de sesiones del Congreso.

## A los vinicultores manchegos

«El Sr. Calbetón, muy deferente con las citadas comisiones y con otras de Alicante, que también fué á solicitar la rebaja de tarifas de transporte por el ferrocarril para sus caldos, manifestó que estudiaría rápidamente la petición hecha y trataría de satisfacer esta necesidad nacional.»

(Heraldo de Madrid)

Bien, muy bien por los alicantinos; pero ¡que pena no ser posible aplaudir igual á mis paisanos, los manchegos!

Hace dos años y medio, el 31 de Enero de 1908, aparecía en el número 468 del *Diario de la Mancha* el segundo artículo, de los que con el título «Mal que no tiene cura» me hacía la gracia de publicar, el entonces propietario D. Roberto Bueno.

Como lo más probable es que no lo leyerais, con lo cual hicisteis muy bien, por lo molesto que resulta leer cosas mal escritas, pero que entiendo hicisteis muy mal, porque si la forma no era bonita, el fondo á todos los manchegos nos interesaba, os diré, que en él, demostraba la guerra que nos hacían los vinos alicantinos, por la economía de transporte tanto por vía marítima como por ferrocarril.

Entonces como ahora, me lamentaba yo, de que por apatía nuestra, no solo se nos hacía competencia en las importantes plazas del litoral, por lo barato del transporte marítimo, sino habían conseguido nuestros competidores tarifas ferroviarias que les costaba menos dinero el transporte de un vagón de vino de Alicante á Valladolid, que á nosotros desde Alcázar al mismo punto.

Bueno, decía yo, que pues tienen Puerto nos mermen negocio en el litoral, pero no es lógico que estando nosotros más próximos á los mercados del centro, nos cueste también más dinero. ¿Porqué, estos privilegios?

Sencillamente, que nosotros á pesar de mi modesta llamada, no hemos hecho nada excepto Valdepeñas que pidió rebaja para sus vinos destinados á Madrid. Algo es algo.

En cambio Alicante, ya veis, no conforme con la ventaja que nos lleva, pide más.

¿No es imposible salir de esta apatía que nos consume y formar una comisión, que con los presidentes de las Cámaras agrícolas, Círculos vinícolas, diputados á cortes por la región, etc. etc., se encargaran de solicitar de los poderes públicos, lo que tan justamente nos corresponde y que tanta falta nos hace?

RAUL

## NUESTRO CIEGO

Siempre lo mismo, el refrán castellano «nadie en su tierra es profeta» parece de algún filósofo manchego conocedor á fondo de sus coterraneos, ciudadanos *igualdad*, medidores del valer ajeno por el rasero propio, esceptación hecha, de lo que se mide, se pesa ó se cuenta.

Pienso esto al ver al ciego de Valdepeñas, al pobre Simarro, humilde vendedor de periódicos, no ha mucho aquí, en su pueblo adoptivo, poeta dulce y luminoso, alma de literato, que pasaba inadvertido con su heredado *makferland* pardusco, alcanzando lo más una cuchufleta de sus amigos ó una tontería, de aquellos que si le pasaban muchas veces en dinero y hasta en títulos, no le llegaban ni con mucho á ilustración y á exquisitez de espíritu....

Vedlo en el *Nuevo Mundo*, con la chistera que su entereza de corazón, supo poner para ganar el pan diario, sujetando como ferreo casco, su amargura y su protesta contra la vida; fijaos en la expresión dulce, bondadosa, casi sonriente de su rostro, marcada aun más, por la vaga mirada de sus ojos sin vista; su alma fuerte, vigorosa, virgen de maldad, aquella cuya fortaleza le hizo atravesar solo, los mares, en busca de la gloria, se sobrepone trunfadora á la mezquindad del medio, y á las pequeñas ruindades de su espíritu asqueado, como devuelto por inútil desde una nación, libre, la Argentina, so pretexto de ser impedimento para la buena marcha nacional; ¡como si no fuera más impedimento los ciegos de intelecto!

Fotografiado y elogiado como él merece, en un gran periódico, nuestro buen Simarro, olvidará por unos instantes sus desdichas, olvidará las negruras de un mundo que él no ha visto, pero cuyo ingrato peso ha sentido tantas veces; el buen periodista Gil Asensio debe sentirse satisfecho, ha hecho seguramente llegar á el corazón del pobre ciego un rayo de bondad y de justicia que le agradecerá Simarro, quizás mucho más que si á su retina hubiera hecho llegar un rayo de ese Sol á el que cantó tantas veces. También nosotros sus paisanos se lo agra-

decemos y yo quisiera prolongar algo más esos momentos de su felicidad haciéndole saber, que solo, huérfano, tiene aun quien le llame *nuestro*, quienes sabemos lo que vale, quienes al quererlo nos envaneceamos diciendo nuestro ciego.

C. G. C.

## ¿Matadero clandestino?

Nuestro estimado suscriptor y amigo don Domingo Martín Díaz, nos denuncia un hecho que debe ser conocido de las autoridades, las que con mano dura deben castigarlo, evitando su repetición, que indudablemente podría ser foco de enfermedades que en esta época del año, parece que esperan el motivo para ocasionar las más graves dolencias.

Sabido es que para evitar que el abastecimiento de carnes, (base que debe ser principal para la alimentación de los pueblos), se haga en malas condiciones por enfermedades del ganado ó malas condiciones de sus carnes, los municipios, tienen el derecho y deber según la ley de sanidad, de nombrar peritos inspectores que garanticen con sus conocimientos, la sanidad de las carnes y que están facultados para retirar del mercado, toda res que no esté en condiciones.

Gracias á esta ley y á los meritisimos servicios de aquellos funcionarios, la salud pública no sufre quebrantos.

Las autoridades deben perseguir á los que eludiendo este reconocimiento tratan de vender escusadamente carnes y el público, si tiene apego á su pellejo, no sólo no debe comprar ese artículo sin previa revisión, si no que debe denunciarlo, si lo sabe, cumpliendo un deber de ciudadanía y de conciencia.

Con estos comentarios, relatamos la denuncia, que es la de haber dicho señor encontrado á Angela Madrid criada de Cesario Garcia, expendiendo una res que no había sido inspeccionada.

No insistimos en lo grave del asunto, teniendo la seguridad de que las autoridades competentes han de vigilar y poner enérgico correctivo á los que por defraudadores de una empresa, como asunto particular que es, nada nos importa, pero como sembradores, que pueden ser, de enfermedades y aun de epidemias, nos interesa mucho evidenciar, por el bien de todos.

## Una jornada de Napoleón I.º

EN BURDEOS

Debo á la cortesía de un amable anciano, quien ha querido traer á mi memoria sus recuerdos y evocar las tradiciones de su familia, algunas curiosas anécdotas sobre el viaje que hizo á Burdeos Napoleón I.º; y como no hay pequenezes en el curso de la historia, cuando se trata de un gran hombre, las he recogido fielmente.

A pesar de haber transcurrido cien años, este hecho retrospectivo no carece de interes.

En la mañana de su llegada á Burdeos.—es mi venerable confidente quien habla,—el Emperador visitó el Liceo, otras veces llamado escuela central. Los alumnos estaban reunidos en el patio, por grupos: los mayores á la derecha, y los pequeños á la izquierda.

El Emperador se aproximó á los primeros y preguntó al alumno que había sido designado como más instruido, la demostración del volumen de la esfera.

El alumno empezó con sabias y muy difusas explicaciones.

Napoleón interumpióle. Tomo en sus manos una esfera y explicó como forma la reunión de un gran número de pirámides triangulares, que tienen por base la superficie total de la esfera y por altura el radio de dicha esfera.

Todos los alumnos comprendieron este razonamiento sencillo y claro, al alcance de todos. Los profesores se inclinaron: habian reconocido como maestro al antiguo alumno de la escuela de artillería de Brienne.

El Emperador se acercó á uno de los alumnos más jóvenes y le preguntó:

—¿Y tu, hijo mio, que sabes?

—Yo, respondió sin vacilar el chiquillo, sé el «Padre Nuestro».

Napoleón sonrió. ¡No era el principal instigador del Concordato!